

El tiquete mágico

Por: Misfracturo

Al niño Natafáz le gustaba ir todos los días a su escuela en bus.

Un día como cualquiera se fue a la zona de tiquetes para ir a la escuela.

Natafáz presionó el botón del tiquete y

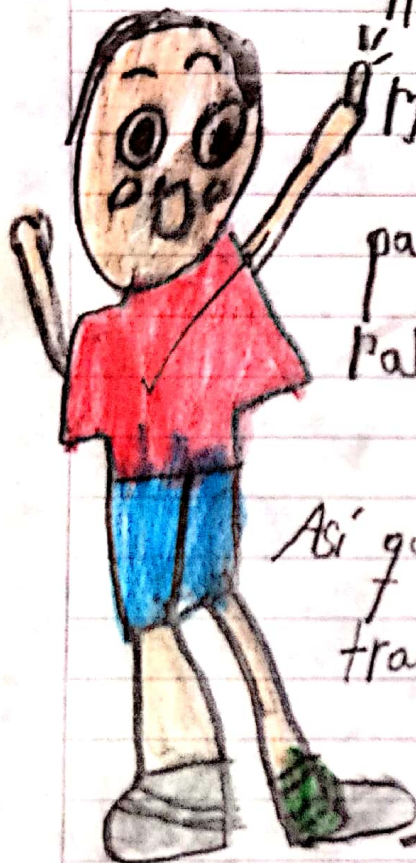


pasó algo sorprendente, apareció un tiquete Mágico.

Tienes el poder de transformarte en el medio de transporte que tu quieras

Ticket

-Tengo que pensar muy bien que medio de transporte voy a elegir - dijo el niño - ¡ya sé! me convertiré en una



Moto. Aunque me gusta ir en bus para la escuela no tengo que esperar a que el bus realice tantas paradas

Así que mágica mente sus piernas se transformaron en ruedas de moto



pero a Natafáz no le gustó, porque iba muy rápido y sus amigos no podrían ir con él.

Entonces Natafáz dijo - quiero transformarme en

carros así mis amigos pueden ir con migo.



pero no le gustó,
le parecía que era
muy pequeño y él quería ir con todos sus
amigos. Entonces quiso ser bus.

Camino a la escuela

se dio cuenta que
ser bus no era lo

mejor, era tan



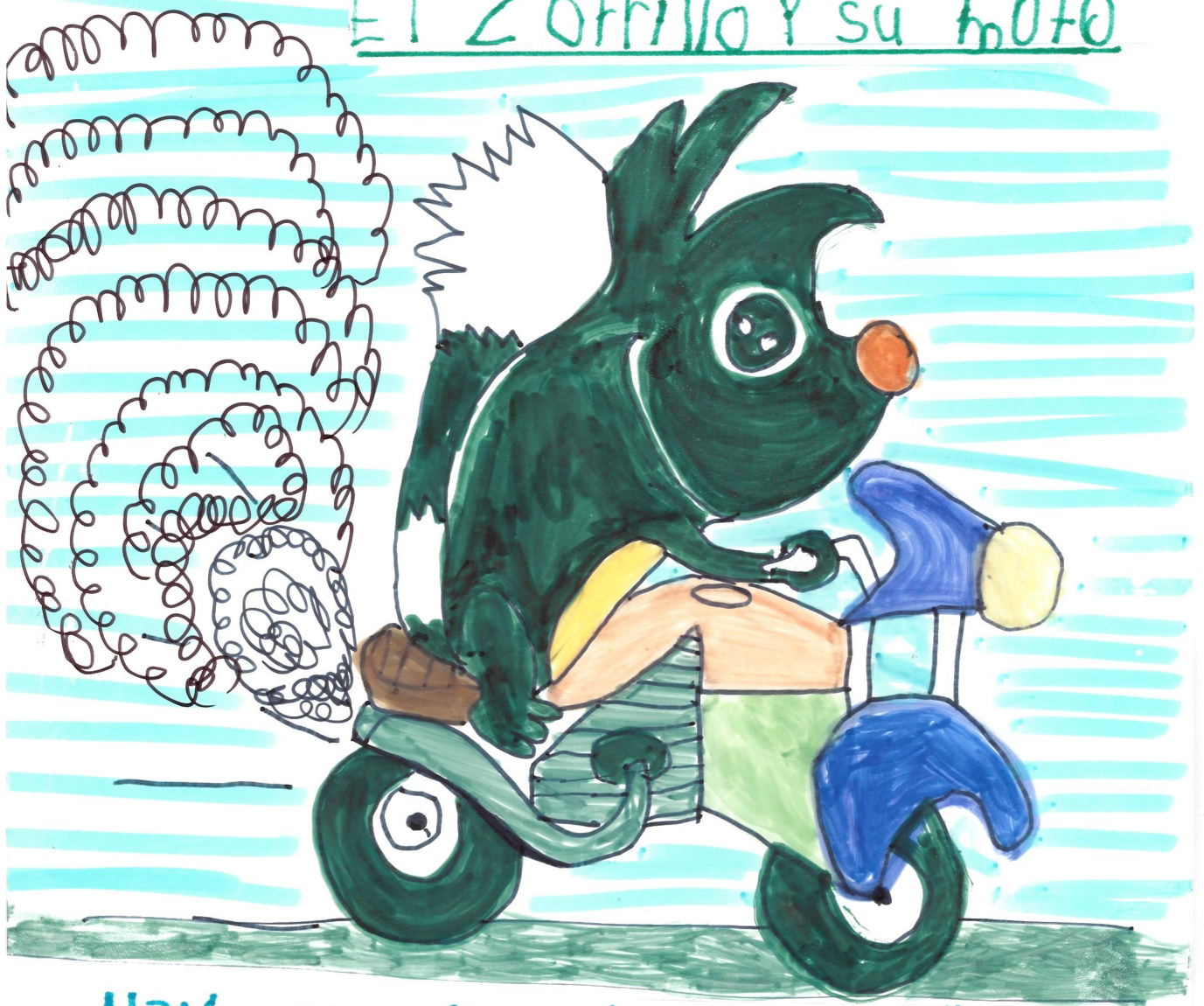
grande que no le daba espacio a los otros
carros y tenía fugas un tanto extrañas que hacían

que sus amigos se taparan la nariz. Ese fue

el día en que Natafáz aprendió que el mejor
medio de transporte son sus grandiosos pies.

El fin

El Zottillo y su moto



Había una vez un Zottillo llamado Pillo, que era muy perezoso y no le gustaba caminar, y a todas partes iba en su moto desbaratada y ruidosa, dejando por donde pasaba una nube de humo negro.

Un día por andar despistado, cayó
en un hueco y la llanta de su moto
estalló, el zortillo voló por los aires
y la moto quedó en mil pedazos,
abotreado y triste el zortillo pillo
lloraba sin consuelo.

Su amigo el tucán durán que pasaba
por ahí, le preguntó ¿qué te pasa
amigo pillo? Ya no podré ir a ningún
lado sin mi moto. Respondió el
Zortillo



El tucán Durán le dijo: puedes ir a donde quieras caminando y si te cansas te puedo prestar mi bicicleta.

El Zorrillo aceptó sin muchas ganas, pero cuando empezó a ver la naturaleza sin el ruido y el humo de su moto se sorprendió.





Desde ese día el Zorrillo
Pillo decidió que solo se
movería caminando o en
bicicleta, porque era la mejor
forma de movilizarse, cuidando
y disfrutando el planeta

FIN

Salvemos la ciudad



Alguna vez, una ciudad era la ciudad más feliz del mundo; el aire era limpio, el cielo era muy azul, los árboles eran muy verdes y los pájaros cantaban más fuerte que nunca; esta era la ciudad de Medellín a la que le llamaban "eterna primavera" o "la tacita de plata".

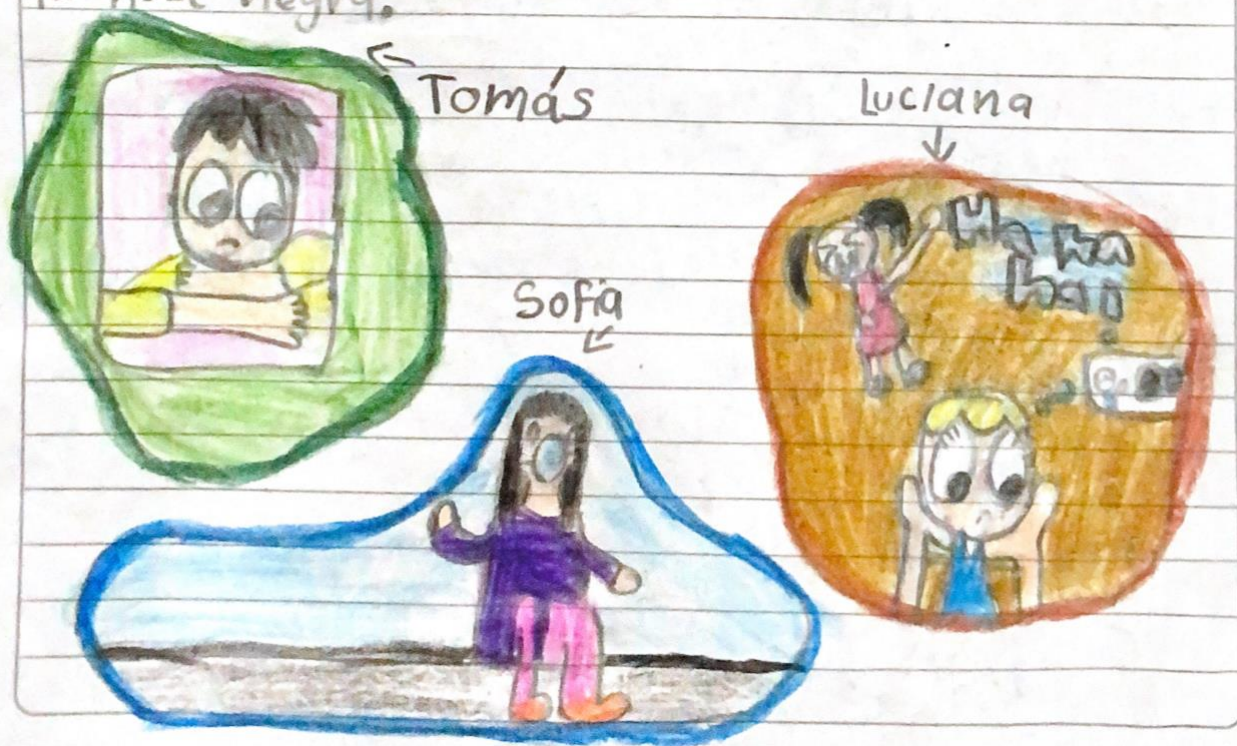


Todo era feliz hasta que un día, una gran nube negra que era fea asustadora y muy dañina invadió la ciudad, las personas se pusieron tristes, enojadas y estregadas; los árboles se quedaron sin hojas, los pájaros dejaron de cantar y se fueron de la ciudad.



Tomás, Sofía y Luciana vivían en distintas partes de Medellín.

Tomás era el niño más perezoso de su barrio, no conocía el metro porque siempre su papá lo transportaba en carro. Sofía le encantaban los deportes. Cuando llegó la nube negra ella empezó a sufrir de asma y por eso no podía salir de casa. Luciana vivía al otro lado de la ciudad, y ella sabía porque había llegado la nube negra "habían muchos carros en la ciudad, lo que hacía que el aire se contaminara" decía Luciana, pero nadie la escuchaba, por esta razón Luciana estaba muy enojada, pero trató de calmarse para pensar una forma de alejar la nube negra.



Cuando se le ocurrió la idea le pidió a su mamá que invitara a todos los niños y niñas de medellín con una campaña llamada "salvemos la ciudad" para que intercambiaran juguetes en el centro de medellín. Pero para ir deben usar: metro, patineta, bicicleta, patines o ir haciendo volteretas, caminar o correr.

Y así pasó, no solo se divirtieron intercambiando juguetes, sino que gracias a la invitación de Luciana, Tomás conoció el metro, la nube se fue alejando lentamente, Sofia sintió que respiraba mejor, los pájaros volvieron a la ciudad, a los árboles les volvieron a crecer hojas y la gente de medellín volvió a sonreír.

